



# COLABORACIONES

## HISTORIA DE SANTA CRUZ. PUBLICIDAD EN LA GRAN ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA

Santa Cruz de la Zarza, municipio situado en el oeste provincial de Toledo, en la comarca de Santiago, al sureste de la Mesa de Ocaña, de 264,3 km<sup>2</sup> de extensión, y villa emplazada a 790 m. de altitud. La evolución poblacional a lo largo del siglo queda reflejada en las siguientes cifras: 1900, 4.291 hab.; 1930, 5.976 hab.; 1960, 5.588 hab.; 1970, 4.206 hab.; y 1981, 4.134 hab. En la vegetación natural predomina la encina, que cubre más de 2.000 Ha.; junto con los álamos y los matorrales. La economía se apoya esencialmente en la agricultura, en la que destaca el cultivo de la vid, con más de 2.600 Ha. en explotación. también los cereales, junto a las leguminosas, ocupan importantes superficies, en torno a las 12.400 Ha. en secano. El olivar, marginal, aún cubre nada menos que 1.700 Ha. Proporcionalmente, la cabaña ganadera reviste una menor importancia.

**. Historia:** El núcleo de la villa de Santa Cruz puede ser santiaguista, según López Arguleta, el maestro de la orden de Santiago don Pedro Fernández «pretendía ser caballero eterno de la Celestial Milicia», por ello recibió la cruz de su espada y sus trabajos para trepar desde la corriente de las aguas a la cumbre. Trepó, en fin, desde el Tajo a lo más alto, entre Aurelia y Alharilla y colocó allí su estandarte de la Santa Cruz, y ese es el origen de la fundación del pueblo y de su nombre. Al fundar un pueblo la orden de Santiago disfrutaba de monopolios señoriales, hornos, carnicerías, mercados y otros privilegios como los disfrutó en Santa Cruz desatendiendo las aldeas y poblados ya existentes para más tarde anexionárselas al fundado por ella. En 1253 el maestro Pelay Pérez Correa le concede Fuero, concediéndole las aldeas de el Castillejo de Alboer, Villaverde, Villarejo Seco, testillos y el Villar del Sauco con todas sus heredades, así como un mercado cada semana.

Dentro de su término municipal estuvo enclavado el Vicus Cuminario romano, como afirman autores como Ceán Bermúdez, Ambrosio de Morales, Cornide y otros. Pudo estar situado en el paraje llamado de las Esperillas donde desde hace algunos años se están realizando excavaciones muy interesantes existiendo en ella una necrópolis.

Encomienda de la orden de Santiago, sus primeros habitantes serían gentes que tomaran parte en la reconquista de la ribera del Tajo, moriscos que posiblemente serían los que ejecutarían las obras de la nueva villa y vecinos de las aldeas circundantes que encontrarían grandes ventajas bajo la protección santiaguista.



Pronto sería edificada la iglesia de Santiago Apóstol, las murallas y el palacio de la Encomienda, cuyo primer comendador, que sepamos, fue Gonzalo Díaz, que ya lo era en 1246; en él se alojaría el rey Sancho IV los días 16 y 17 de enero del año 1293. Hicieron una conducción de aguas, «Los Caños», que no han perdido su importancia, utilizando el ladrillo.

A principios del siglo XVI al nombre de Santa Cruz se le agrega el «apellido» de la Zarza cuando pasó esta villa a depender de la de Santa Cruz.

Para prevenir una epidemia de peste, que asolaba sobre todo a Extremadura, el ayuntamiento en 13 de septiembre de 1626 manda que no dejen entrar a persona alguna en el pueblo sin las debidas medidas y para ello manda «guardar las puertas acostumbradas» poniendo en cada una a dos hombres. Hoy, de las puertas de su muralla, sólo nos queda el «Arco de la Villa»; la cuarentena se solía guardar junto a la ermita de la Paz.

En la segunda mitad de este mismo siglo XVII se agranda la plaza, por ser insuficiente para una población de más de 1.500 vecinos, sobre todo en los días de fiesta y mercados no caben; para ello se derriban algunas casas.

Ya en el siglo XVIII sufre la guerra de Sucesión con las consiguientes entradas y salidas de las tropas reales y del pretendiente, con sus desmanes. En el año 1716 soportan los gastos ocasionados por un regimiento y 2 compañías de las guardias reales que allí acuartelaron; para aliviar todas estas penalidades el rey la eximió de ciertos pagos.

A mediados de este siglo el ayuntamiento publica unas ordenanzas para «el buen gobierno de la villa» con 23 órdenes, desde lo tocante a higiene y de forma contundente a la fuente pública de «los Caños», en la que da las normas precisas para la utilización de sus tres pilares, hasta obligación de enseñanza y cuidado de los niños, poniendo considerables multas a quien no las cumplirán.

En siglo XIX comienza con otra guerra, la de la Independencia, que tampoco estuvo ajena, resultando muy dañada por los dos bandos especialmente cuando las batallas de Tarancón y Uclés, donde los destrozos en esta

(CONTINUA PAG 53)



villa fueron tremendos, dándose la circunstancia que en su iglesia de Santiago encerraron a los presos de esta batalla.

En el mes de noviembre de 1809 las tropas de Ariaza y Venegas están situadas en Santa Cruz, pues su situación geográfica y altura la hace un lugar estratégico dominando el Tajo. Desde el día 15 las tropas del general Víctor las tenían enfrente sin atreverse a atacar; el español por un despacho nos dice que «conviene que nuestro ataque sea decidido... pues no hay duda que trataban de vencerlo en Santa Cruz de la Zarza cogiéndolo de frente y espalda». El ataque debía verificarse el 19 estando acantonadas en la villa las divisiones 1ª. y 4ª, que luego serían barridas en la desventurada batalla de Ocaña.

El 2 de diciembre de 1809 llegaron 26 soldados franceses exigiendo 600 ovejas para su ejército de Ocaña, siendo sorprendidos por la partida del «Alcantarilla»; tuvieron que refugiarse en el ayuntamiento, donde fueron muertos 2 y los demás cayeron en el transcurso de la escaramuza.

Operaba también por esta zona el guerrillero Francisco Sánchez «Francisquete». En 1810 su lugarteniente Martín Almarza atacó aquí a los franceses apoderándose de un cargamento de sal.

Para terminar este siglo anotaremos tres efemérides: el 3 de enero de 1866, después de la sedición de Villarejo de Salvanes, el general Prim en su huida pernocta en Santa Cruz. En 1886 el tren pasa por primera vez por el pueblo, y por último, en 1895, se inaugurará la luz eléctrica.

. **Arte:** La Iglesia de Santiago fue edificada sobre la pequeña iglesia que los caballeros santiaguistas mandaron construir hacia 1180 y donde el prior santacruzero, don Juan de Velasco, fundara dos capellanías. Las trazas de este edificio fueron hechas por el «maestro en geometría» Sebastián de Lezana en el año 1559, y los maestros que tuvieron el cargo de su edificación fueron Juan Barbariola, padre e hijo, vecinos de Santa Cruz y autores de muchas obras; Diego de Praves, quien unos años después las abandonó al ser nombrado maestro y conservador de las obras reales, y Juan de Praves, todos ellos trabajaron mancomunadamente.

En 1603 ya estaba terminada toda la obra de cantería del cuerpo de la iglesia y las capillas que fundaron, y dotaron una el que fuera prior de Uclés y santacruzero de nacimiento don Francisco Sánchez de Soria bajo la advocación de la Transfiguración del Señor, hoy de los mártires, y la otra de don Tomás Palmero bajo las trazas



de Juan Barbariola y dedicada a Nuestra Señora de la Concepción y San José, del Sagrario en la actualidad.

A finales del siglo XVII se edificó la sacristía, ahora en ella está instalado el museo y el camarín de la Virgen del Rosario; los magníficos herrajes de las puertas de éste fueron realizados por Francisco Álvarez en 1726 y las pinturas del mismo por el pintor mallorquín Cristóbal Flaquer 4 años después.

En el año 1741 se celebró en esta iglesia el séptimo y último sínodo diocesano que celebraba la orden de Santiago, organizado por el prior santacruzero don Diego Sánchez Carralero.

Durante la guerra de la Independencia sufrió grandes daños, sobre todo en su cubierta y torres por las tropas francesas al ser utilizadas por sus vigías, ya que por su gran altura dominaban muchos kilómetros a la redonda. Después de la batalla de Uclés sirvió de cárcel de los prisioneros de aquella.

En el interior de la iglesia se halla enterrado el que fuera prior de Uclés en el trienio 1720-1723, don José de Platas, vicario de Segura y obispo de Adranto, cuya lápida está muy deteriorada. Debajo de la mitra y a la izquierda de un báculo se lee: AQVI YACE JO/PHE DE PLA/TAS OBISPO/ Y TITULAR/ SV ORDEN D/ SANTIAGO/ EL CONSE/ O DE SV MAG/ NOVIEM/BRE DE 1749.

El mejor cuadro de su museo es la Asunción de Nuestra Señora de Alonso del Arco.

*Iglesia de San Miguel Arcángel.* La primera noticia que tenemos de su existencia es en 1185, por entonces extramuros de la villa; en el siglo XV era una iglesia pequeña, hecha de yeso de tres naves a la que fueron regalados ornamentos por Isabel la Católica.

Con el engrandecimiento de la villa estas iglesias quedaron pequeñas y fue preciso reedificarlas; las trazas del nuevo templo fueron realizadas por Juan de Mazas y las obras estuvieron bajo la dirección de Diego y Juan de Praves, Pedro Castaño y Juan Barbariola, terminándola Alonso de Dueñas y Andrés Cabeza Redonda; es de tres naves sobre arcos y toda ella de piedra. A la nave de la izquierda se abre la capilla de la Virgen de los Sábados, copatrona de la villa, con bóveda de media naranja y pinturas interesantes en lo alto.

*Ex convento de Trinitarios.* Fue fundado en 1682 por Pascual Sánchez en un edificio pequeño e insuficiente, por lo que hacia el año 1690 lo permutaron por unos terrenos junto a la plaza y allí edificaron uno nuevo; el que habitaron hasta la exclaustación, de él sólo quedan las ruinas. Francisco Asenjo Barbieri fue lego en él durante tres años.

El *caserío* está enclavado en terreno desigual, siendo abundantes las cuevas. Abundan las casas con escudos, siendo de destacar la del «Gallo», con portada barroca, y torre con un gallo por veleta; las churriguerescas de la calle Chacón; en la Mayor, la de los señores Gómez Rodríguez Monje, también con torre; Díaz Cezar, quizás en su interior la que mejor conserva su forma original. La de las Cadenas, que tuvo derecho de asilo, con buenos herrajes, con el Toisón de Oro y año 1626; la casa de la Tercia, etc.

## Mº Concepción Garcia Albares

(De la Gran Enciclopedia de Madrid y Castilla-La Mancha)